

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Irene Polo y los días del pasado

[Publicado *Una intrusa en la prensa*, de Irene Polo (1908-1942)]

M. P.

La periodista detalla que el 14 de abril de 1931 la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que a las tres la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”. Espoleada por esa imagen, Polo pregunta por casas, calles y negocios, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo. Tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País-Babelia*, 02.08.25, 7).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación:

La periodista detalla que[,] el 14 de abril de 1931[,] la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que[,] a las tres[,] la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”. Espoleada por esa imagen, Polo pregunta —por casas, calles y negocios— hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo[:] tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles[,] a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén[,] una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

1) Proponemos aislar como inciso *el 14 de abril de 1931*, complemento circunstancial de tiempo situado entre *que* y *la Segunda República*, sujeto de la oración encabezada por *que*. Reproducimos ambas versiones:

La periodista detalla que el 14 de abril de 1931 la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que a las tres la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”.

La periodista detalla que[,] **el 14 de abril de 1931**[,] la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que, a las tres, la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”.

Nos basaremos en la regla según la cual, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada”. Además, “esta opción es frecuente en enunciados [contextos] breves, como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [o sea, *que*] va precedido por coma u otro signo delimitador principal” (no es nuestro caso)” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 341-342).

Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es muy importante el factor contextual: en nuestro texto, después de ese complemento aparece el sujeto de la oración: *la Segunda República*.

Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción *que* (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), así que la pausa se hace antes de *que*, mientras que esta conjunción se leerá unida a las cuatro palabras siguientes, y las cinco se leerán como si fuera una sola (aunque con dos sílabas tónicas, como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo así:

La periodista detalla que, el 14 de abril
laperiodísta / detálla / quelcatórcedeabríl.

2) Para contrastarlos, proponemos puntuar el segundo complemento circunstanciales de lugar. Reproducimos ambas versiones:

La periodista detalla que el 14 de abril de 1931 la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que a las tres la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”.

La periodista detalla que, el 14 de abril de 1931, la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que[,] **a las tres**[,] la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”.

La normativa se refiere a la puntuación de una información circunstancial (de tiempo, aquí), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por la mañana, estudia en la facultad y, por la tarde, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (Ortografía... 2010: 316). Creemos que es importante el factor contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración (“la bandera de...”).

Reproducimos la oración de nuevo:

La periodista detalla [...] que[,] **a las tres**[,] la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”.

Sin embargo, en este caso, la coma previa a la conjunción *que* (palabra prosódicamente átona) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso), sino que la pausa se lee antes de *que*, mientras que esta conjunción se leerá unida a las tres palabras siguientes, y las cuatro se leerán como si fuera una sola. Podríamos representarlo así:

que, a las tres
quealatrés.

3) Para este tercer problema de puntuación, proponemos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones:

Espoleada por esa imagen, Polo pregunta por casas, calles y negocios, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo. Tener la noticia de la proclamación...”.

Espoleada por esa imagen, Polo pregunta[,] **por casas, calles y negocios**, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación...”.

Espoleada por esa imagen, Polo pregunta —**por casas, calles y negocios**— hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación...”.

3.1) En primer lugar, completamos, con la coma inicial, el aislamiento como inciso del complemento circunstancial de lugar **por casas, calles y negocios**. Reproducimos ambas versiones:

Es poleada por esa imagen, Polo pregunta por casas, calles y negocios, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo. Tener la noticia de la proclamación...”.

Es poleada por esa imagen, Polo pregunta[,] **por casas, calles y negocios**, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación...”.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Además, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (*Ortografía...* 2010: 317).

3.2) Y ahora sustituimos por yaras las comas que aíslan el inciso con coma interna. Reproducimos ambas versiones:

Espoleada por esa imagen, Polo pregunta[,] **por casas, calles y negocios**, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación...”

Espoleada por esa imagen, Polo pregunta —**por casas, calles y negocios**— hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación...”

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a *Fue muy sencillo* (oración de sentido general). Reproducimos ambas versiones:

“Fue muy sencillo. Tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo...”.

“**Fue muy sencillo[:]** tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles, a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén, una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

5) Podríamos aislar *a todas las piezas de la bandera española...* como inciso situado entre el verbo *cortarles* y su complemento directo *una de las dos franjas...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

Tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles[,] **a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén[,]** una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Podríamos representar así los tres niveles de entonación:

empezar a cortarles,
↓
a todas las piezas de la bandera española que teníamos en el almacén,
↑
una de las franjas.
↓ ↑
—o monárquica, como quieran—

6) En cuanto a un posible cambio de orden de palabras, podríamos intercalar entre *empezar* y *a cortarles* a su complemento directo *a todas las piezas*... Reproducimos ambas versiones:

“Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación de la República y **empezar a cortarles**[,] a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén[,]
una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

“Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación de la República y **empezar**[,] a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén[,]
a cortarles una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo uno”.

Ahora podemos contrastar los tres niveles de entonación de la primera versión y la segunda (con cambio de orden de palabras):

1)

Empezar a cortarles,

↓
a todas las piezas de la bandera española que teníamos en el almacén, ↑
una de las franjas.
↓ ↑
—o monárquica, como quieran—

2)

Empezar,

↓
a todas las piezas de la bandera española a cortarles una de las franjas. ↑
↓ ↑
que teníamos en el almacén,
↑
—o monárquica, como quieran—

Terminamos reproduciendo ambas versiones (la original primero):

La periodista detalla que el 14 de abril de 1931 la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que a las tres la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”. Espoleada por esa imagen, Polo pregunta por casas, calles y negocios, hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo. Tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo”.

La periodista detalla que, el 14 de abril de 1931, la Segunda República se proclamó en Barcelona a la una de la tarde, y que, a las tres, la bandera republicana “se había hecho dueña de la ciudad”. Espoleada por esa imagen, Polo pregunta —por casas, calles y negocios— hasta dar con un comerciante que le confiesa: “Fue muy sencillo: tener la noticia de la proclamación de la República y empezar a cortarles, a todas las piezas de la bandera española —o monárquica, como ustedes quieran— que teníamos en el almacén, una de las dos franjas rojas sustituyéndola por una franja morada fue todo”.

